

FM  
5735

CASA 3/F4

RELACION  
DE LAS MAGNIFICAS EXEQUIAS,  
QUE CELEBRÓ  
POR EL REY NUESTRO SEÑOR  
DON FERNANDO SEXTO  
EL JUSTO,  
(QUE DE DIOS GOCE)

LA SANTA REAL HERMANDAD DEL REFUGIO,  
Y PIEDAD DE ESTA CORTE,

Los dias 3. y 4. de Enero de este año de 1760.

Y ORACION FUNEBRE  
QUE EN ELLAS DIXO SU HERMANO  
el Padre Don Juan de Aravaca, Presbytero de la  
Congregacion del Salvador. 47926

QUE OFRECE LA HERMANDAD  
AL REY NUESTRO SEÑOR  
DON CARLOS III  
QUE DIOS GUARDE.

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.  
EN MADRID: En la Imprenta de Don GABRIEL RAMIREZ, Calle de Atocha, frente  
de la Trinidad Calzada. Año de 1760.





RELACION

DE LAS MAGNIFICAS EXCEQUIAS

QUE CELEBRÓ

POR EL REYNADO DE SU OR

DO NUESTRO SEÑOR

EL JUSTO

(QUE DE DIOS COSE)

LA SANTA REAL HERMANDAD DEL REYNADO

Y FIJO DE ESTA CIUDAD

En la qual se hizo el funeral de su Magestad

Y OTACION FERNANDE

QUE EN EL AÑO DE NOVE Y CINCO

DE LA ERA DE MIL Y CINCO CIENTOS

Y CINCO Y CINCO

QUE OTORGÓ LA REAL

AL

R



# SEÑOR.



*A Hermandad de el  
Refugio, y Pie-  
dad de esta Corte,  
animada con la be-  
nigna, y favorable acogida, que sus*





rendidas sùplicas han hallado en  
V. M. honrandola con subscribirse  
por Hermano , y franquearla su So-  
berana Proteccion: se atreve à ofre-  
cer à V. M. en esta Oracion Fùne-  
bre , una corta demonstracion de su  
reconocimiento , amor , y gratitud à  
la Inclyta Memoria de su Bienhe-  
chor especialissimo , el Augusto Her-  
mano , y Predecessor de V. M.  
Las mayores riquezas, que este Gran  
Rey dexa en Herencia à V. M. con  
la succession de sus Dominios , con-  
sisten en el sincero amor , que le pro-  
fessa-



fessaron sus Vassallos , y en la tiernā  
memoria , que conservan los Pobres,  
de su caridad generosa. Y pues que  
tanto brillan en V. M. aquellas ex-  
celentes Virtudes , que le hicieron  
tan amable , y precioso para con  
Dios , y para con sus Pueblos: con-  
fia la Hermandad , que este peque-  
ño dòn , que contiene el Elogio de  
sus règias , y christianas acciones,  
no desagrade à V. M. con cuyo Pa-  
trocinio se promete los mayores au-  
mentos , para el alivio , beneficio , y  
socorro de todos los necesitados en la  
pràc-



*práctica de su Instituto. Nuestro  
Señor prospere à V. M. para de-  
fensa de la Iglesia, y bien de esta  
dilatada Monarquía.*

**SEÑOR,**

*A los R.<sup>s</sup> P.<sup>s</sup> de V. M.*

*La Hermandad del Refugio.*





**L**UEGO que esta Real Hermandad recibió la infausta noticia , que penetró su afigido corazon , de haver fallecido la Catholica Magestad del Rey nuestro Señor Don Fernando VI. el Justo , el dia 10. de Agosto del año proximo pasado de 1759. al considerarse, con la falta de tan benéfico Real Hermano , sin Protector , Padre , y Patrono ; pues con su muerte perdieron sus tres Comunidades , la Hermandad Protector, que la defiende , el Colegio Padre, que le vivifique , y la Real Casa de San Antonio Patrono, que la autorice : juzgó no ser suficiente desahogo de su cariño , y  
gra-



gratitud la demonstracion de Generales Sufragios , que resolvió executar por toda la Hermandad; sino es que acordò celebrar sumptuosas magnificas Exequias, para dár , aunque corto , ( por el piadoso destino de los caudales , que administra ) un indice de reconocimiento á tan singulares beneficios , como debieron las enunciadas tres Casas al paternal amor con que las miraba , no solo en el tiempo de su glorioso Reynado , sino en el de Principe de Asturias , pues en todos halló la Hermandad siempre propenso á S. M. al beneficio de todas , demostrando un zelo el mas ardiente de verdadero Hermano.

A este fin eligió para su disposicion por Comissarios de esta lúgubre Funcion al Excelentísimo Marqués de Villafranca , su Hermano Mayor , Don Blás Ruiz Bayllo , Don Ambrosio Joseph de Negrete , y Excelentísimo Conde de Aguilar , Mayordomos de las tres Casas , de Hermandad , Colegio , y San An-



António, quienes desempeñaron los de-  
feos de la Hermandad con el mayor  
esmero. Y dando cuenta de estár to-  
do pronto, se señalaron para su exe-  
cucion los dias tres, y quatro del pre-  
sente mes de Enero, en los que com-  
pletó la Hermandad el desahogo de su  
dolor, y gratitud.

Llegó, pues, el assignedo para  
primero, en el que se vió la Real Igle-  
sia de San Antonio de los Alemanes  
(que por particular concession del Se-  
ñor Rey Don Phelipe Quinto admi-  
nistra) adornada, segun correspondia  
á tan magestuosa Funcion; pues en su  
pequeño Pórtico se registraba un fu-  
nesto Pavellón, cogido con huesos, y  
calaberas, y enmedio las Armas Reales;  
y desde ellas seguia por todo el Atrio  
una igual Colgadura, sobre la qual se  
colocaron quatro Estatuas, que repre-  
sentaban las Heroycas Virtudes de nues-  
tro Real Monarca, y en los interme-  
dios quatro Targetones, dos con Dis-



thicos , y otros dos con discretos Geroglyficos , todos apropiados , con la mas especial similitud , al intento , que, así como los de la Iglesia , se omiten por escusar prolixidad.

Del Arco de esta entrada salian dos capaces Tribunas , enlutadas , y guarnecidas con hueffos , calaberas , y otras pastas , las quales sirvieron para la Musica de la Capilla de nuestra Señora de la Soledad , que fue la que asistió , dexando essenta la magnifica Pintura del Templo , que por tan preciosa , no pareció correspondiente cubrirla , á excepcion de las siete Tribunas , que la adornan , en las que se colocaron otros tantos Geroglyficos con sus letras Latinas , y Castellanas , en que se veían competidos la agudeza , erudicion , y futilidad de los pensamientos , que con la mayor energía demonstraban tan funesto catastrophe ; enlutandose igualmente todo el Pavimento , y erigiendose el magnifico Túmulo en el medio



dio sobre un entarimado de tres espaciosas gradas , vestidas de negros paños , y sobre ellas varios esqueletos coronados , laurèles deshojados , y coronas deshechas, fúnebres trophéos de la inexorable Parca; y sobre todo colocada la Tumba, con Paño, y Almohada correspondiente al Terno , y en ella puesta la Corona , Cetro , Espada , y los dos Collares del Toysón , y Sancti-Spiritus , que franqueó el zelo del Excelentísimo Duque de Alva , Mayordomo Mayor de S. M. é Individuo de la Hermandad, decorandolo todo la mas bella iluminacion , ordenada con proporcionada symetría; y al lado de la Epistola un precioso Dosél , y Sitial de Tisú morado para su Venerado Hermano el Eminentísimo Don Francisco de Solís , Cardenal de la Santa Iglesia Romana , y Arzobispo de Sevilla , á quien se hizo la súplica de que honrassé á la Hermandad , celebrando de Pontifical, á lo que condescendió gustoso con su



antiguo, y executoriado zelo, dexando todo el ámbito de la Iglesia des-  
embarazado para el Circo de la Her-  
mandad, que estaba rodeado, igualmen-  
te que la entrada, de una esquadra de  
Alabarderos, que facilitó con la ma-  
yor complacencia su Capitán (y Her-  
mano) el Excelentísimo Duque de San-  
tistevan, sin que este todo impidiese  
el lugar al inmenso numero de espec-  
tadores, que concurrió á admirar tan  
especial concreto de circunstancias, que  
componian el mas lustroso desempeño  
de la gratitud de la Hermandad.

Salió esta desde su Sala de Juntas el dia  
tres á la hora de las quatro, para dár prin-  
cipio á las Visperas, yendo formada  
por lo interior de la Casa á la Sacrifi-  
cia, respecto á impedir el temporal la  
salida á la calle; y habiendo llegado á  
la Iglesia, dirigida por su Maestro de  
Ceremonias Don Diego Cortés Panya-  
gua, ocupó el prevenido Circo un cre-  
cido numero de Hermanos de ambos  
esta-



estados , y de la primera distincion , pre-  
sididos del Hermano Mayor , Excelen-  
tísimo Marqués de Villafranca , Don  
Alonso Venegas , Religioso del Orden  
de Santiago , y Capellan de Honor,  
Doctor Don Francisco Garrido , Cura  
de la Iglesia Parroquial de San Andrés,  
Don Pedro Horcajada, Confiliarios Ecce-  
lesiasticos , y los Excelentísimos Conde  
de Baños , y Marqués de Sarria , que lo  
son seglares , Don Julian Morett , Re-  
gidor de esta Imperial Villa , Don Pedro  
Malla , Gentil-Hombre de la Real Ca-  
sa , Don Feliz de Yanguas , tambien  
Regidor de dicha Villa, y Secretarios , el  
primero de Gobierno , y los segundos  
de Exercicios de la Hermandad : Se re-  
vistió su Eminencia , asistido de su Se-  
cretario , y Asistente Mayor el Doctor  
Don Juan de Oliva , y del Doctor Don  
Joseph Carbajál , Don Manuel Her-  
nandez , Don Francisco Rivera , Don  
Carlos Fonseca, Don Joseph Perez Arias,  
y Don Agustín Collada , haciendo de  
Maef-





Maestro de Ceremonias Don Fermin Perez, que lo es del Ill<sup>mo</sup> Obispo de Oviedo, y todos Hermanos. Se empezaron por la yá citada Capilla, con todo el lleno de voces, é instrumentos, y nueva composicion, las Visperas, á que se siguieron los tres Nocturnos de Maytines, y las Laudes (haviendo salido quatro Pages al *Magnificat*, y *Benedictus* con hachas) y dicho el Responso, se terminó esta Funcion del dia tres.

En el siguiente, prosiguiendo la solemnidad de las Honras, segun lo acordado, á las ocho de la mañana se cantó la primera Misa del Espiritu Santo, que dixo Don Pedro Horcajada, y á las nueve segunda de nuestra Señora, que celebró el Doctor Don Francisco Garrido, ambos Consiliarios de la Hermandad, asistidos de Vestuarios por los Hermanos Don Manuel Hernandez, y Don Carlos Fonseca, sirviendo los Domesticos Eclesiasticos de la Casa, y oficiando las Niñas de el Colegio,

que



que la Hermandad fundó , y patro-  
cina.

A las diez , por no permitirlo la  
intemperie , salió la Hermandad por el  
mismo parage que la tarde anteceden-  
te , formada , y cerrando , con el Em.<sup>mo</sup>  
Cardenal , el Exc.<sup>mo</sup> Hermano Mayor , y  
demás de la Mesa traviesa , y Herman-  
nos , que concurrieron la expresada tar-  
de ; y tomado el Sitial , y Circo , se re-  
vistió su Em.<sup>cia</sup> con la asistencia de los  
mismos Hermanos que á las Vísperas,  
y cantó la Misa , oficiandola de Difuntos  
la mencionada Capilla , sirviendo al La-  
vatorio los Exc.<sup>mos</sup> Conde de Aguilar , y  
Marqués de Mondejar , haviendo sali-  
do , y estado con hachas encendidas los  
mismos quatro Pages al Evangelio , y  
desde el Sanctus hasta la Sumpcion : lo  
que concluido , dixo la Oracion Fúne-  
bre el Padre Don Juan de Aravaca,  
Presbytero de la Congregacion del Sal-  
vador , cuyos talentos son tan notorios  
á todas las Palestras Literarias , que  
por



por no sonrojar su cuerda , y religio-  
sa modestia , se omiten , dexando que  
ella misma lo publique en su estampa,  
que aqui se incluye.

EXOR-





## EXORDIO.



**C**LORIA del Mundo : Grandeza de la Tierra: Idolos vanos , à quienes la ciega , y orgullosa ambicion de los mortales sacrifica sus esperanzas , y desvelos : pretendereis , acaso , tener alguna parte en este Triumpho de la Muerte ? Jamás se manifestó tan à las claras , ni llegó à verse confundida con evidencia igual la vanidad de todo lo terreno. Essa Corona , que abrazaba dos Mundos: esse Cetro , que dominaba sobre tanta multitud de Naciones , brillantes distintivos del Poderío , y de la Magestad de nuestros Reyes, sirven de miseros Trophèos, con que la implacable enemiga del Genero Humano celebra su victoria. Ni aquel Señor , terrible en sus consejos so-



bre los hijos de los hombres ,<sup>a</sup> pero singularmente terrible con los Reyes , y Monarcas del Mundo, quando los arranca del Sólío , para arrojarlos al sepulcro ,<sup>b</sup> ha propuesto leccion de mayor eficacia para defengañar al Universo, que la que acaba de ostentar en las Sacras Personas de nuestros Principes amados. Aquellos dos yertos Cadaveres de las dos Magestades de Bárbara , y Fernando, que en vida fueron precioso Erario de gracias , y virtudes christianas , el gozo , el ornamento , las esperanzas , y delicias del Imperio Español; yá funesto despojo de la Parca , horrible cebo de podredumbre , y de gusanos :<sup>c</sup> vienen á ser un instrumento saludable de que se sirve Dios para afrentar , abatir , y envilecer á nuestra vista el orgullo , y la pompa de las glorias del figlo .<sup>d</sup> Leccion , que si bastò , dada una sola vez , para derrocar los

<sup>a</sup> Psalm. 65. v. 5.

<sup>b</sup> Psalm. 75. v. 13.

<sup>c</sup> Itai. cap. 40. v. 6. 1. Machab. cap. 2. v. 62.

<sup>d</sup> Dominus Exercituum cogitavit hæc , ut detraheret superbiam omnis gloria , & ad ignominiam deduceret omnes insulytos terra. Itai. cap. 23. v. 9.



los vastos, y altivos pensamientos de aquel gran Duque de Gandía, \* cuyo generoso corazon se rindiò al punto al unico servicio del Immortal Rey de los Cielos: repetida una vez, y otra, con assombro, en nuestros dias, en menos tiempo que el Sol consume en recorrer su Ecliptica; no produce en nosotros otro efecto, que el de la prodigiosa insensibilidad, con que nuestro corazon, fortificado en sus inveteradas pasiones, llega á cauterizarse, <sup>a</sup> para que nada le haga fuerza, ni le penetre el desengaño, hasta que cayga en las manos vengadoras de la Divina Magestad, <sup>b</sup> tan despreciada, y ofendida.

¿ Pero cómo es posible, que la luz pavorosa de este temible rayo, vibrado por la mano del Todo Poderoso, dexé de abrirnos los ojos del espiritu, disipando las sombras de la ilusion, que nos encanta, para que comprendamos, que la salud, la vida, la prosperidad, la

A 2

for-

(\*) San Francisco de Borja.

(\*) Murid la Reyna N. S. à 27. de Agosto de 1758. y el Rey N. S. à 10. de Agosto de 1759.

<sup>a</sup> Cauteriatam habentes conscientiam. 1. Tim. cap. 4. v. 2.

<sup>b</sup> Horrendum est incidere in manus Dei viventis. Heb. cap. 10. v. 31.



fortuna , y todas las glorias , esperanzas , y grandezas humanas , son apariencia , sueño , mentira , y vanidad de vanidades ? <sup>a</sup> ; Y que aquel solo es digno de estimarse por Hombre , que , fundado en el Temor de Dios , rinde homenaje á su Grandeza , y guarda sus Santos Mandamientos ? <sup>b</sup>

Afsi es , Gran Dios , unico Dominador del Universo: QUI TIMENT TE, MAGNI ERUNT APUD TE PER OMNIA. <sup>c</sup> Aquellos , Señor , solos aquellos , que os temieren , feràn en todo GRANDES ante vuestro divino acatamiento.

Tal debe ser , Santa , y Real Hermandad , piadosa Madre mia : tal debe ser la idéa , que conviene formar de la Grandeza verdadera. La que constituye à los hombres Grandes para con Dios , porque este Señor los califica como Grandes , <sup>d</sup> quando pesa sus obras en aquellas

<sup>a</sup> Vanitas vanitatum , & omnia vanitas. Eccle. cap. 12. v. 8.

<sup>b</sup> Deum time , & mandata ejus observa : hoc est enim omnis homo. Eccle. cap. 12. v. 13.

<sup>c</sup> Judith. cap. 16. v. 19.

<sup>d</sup> Non enim , qui se ipsum commendat ille probatus est : sed quem Deus commendat. 2. Cor. cap. 10. v. 18.



llas balanzas de justicia , en que deseaba  
 Job <sup>a</sup> fuesen examinadas sus acciones,  
 es la que , en este dia de desengaño , y de  
 verdad , ha de calificar de GRANDE , y de  
 GLORIOSO à nuestro Augusto Protector , y  
 digníssimo Hermano EL SEÑOR DON FER-  
 NANDO EL VI. REY DE LAS ESPAÑAS, Y DE LAS  
 INDIAS. El Temor santo de Dios, que fue  
 su virtud característica, <sup>b</sup> le elevó á una  
 Grandeza sólida, y permanente , y à una  
 Gloria immortal , que el tiempo no des-  
 truye , ni deshace la muerte, por ser Glo-  
 ria, y Grandeza , que procede de Dios, <sup>c</sup>  
 y buelve à Dios , como à su centro.

Entraré confiado en el secreto de los  
 Poderíos del Señor , <sup>d</sup> y os mostraré las  
 maravillas de su mano en los dones , y  
 gracias con que exaltó á nuestro Catho-  
 lico Monarca , para que fuese Grande en  
 la Piedad , con que sirvió al Altíssimo:  
 Grande en la Justicia , con que rigió á sus  
 Pueblos ; y Grande en la Caridad , que

EXCE-

<sup>a</sup> Appendat me in statera justa. Job. c. 31. v. 6.

<sup>b</sup> Timor Dei super omnia se superposuit. Eccli. c. 25. v. 14.

<sup>c</sup> Gloria illius timor Dei. Eccli. cap. 25. v. 8.

<sup>d</sup> Psalm. 70. v. 16.



exercitò con los necesitados.

Afsi las mismas cosas, que tengo que deciros , todas grandes delante de Dios, todas gloriosas à los ojos de la Fè , me alientan à pagar en vuestro nombre este tributo de alabanzas <sup>a</sup> à un Rey Pacifico , y Piadoso , que , entre todos los hijos de su afecto , distinguìò à nuestra Real Hermandad con singularísimas mercedes. No temerè aclamarle con título superior <sup>b</sup> al que entre los Romanos usurpaba la lisonja , y el miedo , por Justo , Pio , Padre de la Patria , digno de que su Nombre , y su Memoria se honren delante de estas Aras , en que al Dios de la Paz <sup>c</sup> se acaba de ofrecer en Sacrificio aquel Cordero Immaculado, que es nuestra Paz , <sup>d</sup> y nuestra Justicia ; <sup>e</sup> y en este Templo, donde la Religion , y la Piedad tienen su Trono , y la Misericordia su Refugio ; pues en las

<sup>a</sup> *Laudemus viros gloriosos .... homines Magni virtute. Eccli. cap. 44. v. 1. 3.*

<sup>b</sup> *Gloria , & honor , & pax omni operanti bonum. Rom. c. 2. v. 10.*

<sup>c</sup> *Heb. c. 13. v. 20.*

<sup>d</sup> *Ephes. cap. 2. v. 14.*

<sup>e</sup> *1. Cor. cap. 1. v. 30.*



christianas virtudes de nuestro amado Rey, nada hay profano, nada que no sea digno de Dios , á cuya Gloria, Honor, Magestad , y Grandeza consagrò sus acciones , y deseos.

Venid á mi socorro , Increada Verdad ,<sup>a</sup> ante cuya clarissima luz se deshace, como el humo soplado por el viento , la vana opinion, que de la Grandeza Humana forma el figlo , fundado en las mentidas alabanzas de lenguas engañosas.<sup>b</sup> Embiad hasta mi uno de aquellos penetrantes rayos de vuestra luminosa ilustracion ,<sup>c</sup> que , esparciendose desde esta Cáthedra , destinada para pronunciar vuestros Oráculos , introduzca el desengaño hasta lo mas intimo de los corazones de todos mis Oyentes , y arroje de ellos al error , á la vanidad , y á la mentira. O , Maria ! por tantos titulos nuestra Protectora , y Abogada : la Gloria de vuestro Hijo es la que

<sup>a</sup> Joann. cap. 14. v. 6.

<sup>b</sup> Psalm. 61. v. 10.

<sup>c</sup> Psalm. 24. v. 5. Psalm. 42. v. 3.



solicito : deba yo à vuestra poderosa intercesion el auxilio de la Divina Gracia.

---

### §. I.

**S**I la funesta passion de *conquistar* huviera dominado á nuestro amado Rey , y Augusto Protector Fernando: fueran , sin duda , mas ruidosos los elogios , que se le tributáran en su muerte. Los ayes , los lamentos , y las imprecaciones de los oprimidos , y agraviados , y las rabiosas iras , y queexas implacables de los que fueron víctimas infelices de su ferocidad , hicieran éco al espantoso golpe , que diera al caer este Coloso de la Humana Grandeza , y estremeciendose la tierra , penetràra el estruendo hasta el obscuro seno , donde los arrogantes Principes , y sobervios Conquistadores yacen en profundo silencio. <sup>a</sup> Despertára sus muertos el abyf-



abyfino , conforme á las expresiones de un Propheta , <sup>a</sup> y levantandose los Reyes de las Gentes , salieran de su tenebrosa mansion á recibir á este fiero Exterminador de las Naciones , diciendole con amarga ironía : Y tú fuiste tambien , como nosotros , herido de la Parca ? El que trastornaba los Imperios , el que assolaba las Ciudades , el que puso como un desierto al Mundo , desciende yá al sepulcro , rendida su soberbia , á ser eterno pasto de gusanos ? Tales elogios recibiera nuestro Conquistador entre los muertos , mientras que dexando en la tierra , por fruto de sus turbulentas empresas , el mas odioso , y aborrecible nombre , para perpetua execracion de quantos se miraron expuestos á los furorres de sus armas : le apellidáran *Heroe* aquellos solos , que tuvieron la dicha de conocerle unicamente por la Fama.

Pero gracias á la benigna Providencia de aquel Señor , que mira á España como parte , y porcion de su Heredad

B

pri-





privilegiada : lograron nuestros Pueblos un Rey merecedor de verdaderas alabanzas , Justo , Pacifico , formado segun el corazon de Dios , que apreciando en mas el ser Padre , que el llamarse Rey de sus Vassallos , supo reynar en los corazones de sus Subditos. Los Trophéos , las Estatuas , los Templos mismos , y los Altares erigidos para conservar el Nombre , y la Gloria de los Heroes , decia un Antiquo,\* se miran demolidos con el tiempo , y el olvido los borra de la memoria de los hombres. Mas la Gloria de un Heroe, que , superior á su Poder ilimitado, sabe contener su ambicion , y dominar á sus deseos, es la que eternamente permanece.

Véd aqui dibujada la Gloria , y la Grandeza de nuestro inclyto Protector Fernando. Quando volaba la Victoria delante de sus temidos Estandartes , y las triumphantes Palmas , entretegidas de Laureles , empezaban á hacer sombra á su Trono : quando ganada la célebre batalla del *Tidone* , \* se miraba en estado de  
dár

\* En 10. de Agosto de 1746. el mismo dia que fue proclamado en Madrid.



dár la ley á sus contrarios , y dilatar los terminos de sus vastos Dominios : prefiere á las bélicas ventajas el sólido placér de tranquilizar las Christianas Naciones , cerrando el Templo de la Guerra, y abriendo el de la Paz , para ser el Autor de la felicidad de Europa. Victoria insigne , que ganó sobre sí nuestro Monarca , quando se hallaba en el Oriente de sus Glorias , superior á sus enemigos, y estimulado de la noble emulacion de igualar las hazañas de su Inviicto , y Animoso Padre , sin otro freno, que su moderacion heroyca. Pero victoria , que sirvió á Fernando de un perpetuo continuado triumpho ,<sup>a</sup> empleando su grande alma en el exercicio de todas las Virtudes , conducidas por la Piedad , y la Justicia.

¿ No visteis como el primer afecto de su religioso corazon , luego que se viò Dueño del Reyno , fue el arrojarle al pie del Trono de aquella Magestad Su-

B 2

pre-

<sup>a</sup> *Melior est , qui dominatur animo suo , Expugnare urbem. Prov. cap. 16. v. 32.*



prema, de quien dependen todos los Imperios ,<sup>a</sup> y adorando al Señor , que acabade ceñir su augusta frente con mas Diademas , que quantas brillan en el resto de los Potentados del Mundo, le pide, como Salomon ,<sup>b</sup> un espiritu recto , y un corazon dócil para gobernar acertadamente tan dilatada Monarquía? ¿Y no comprobaron los efectos , que oyó el Señor la súplica ,<sup>c</sup> y le infundió la rectitud de corazon , que le pedia , dandole además la gloria , y las riquezas , que no solicitó su ruego ,<sup>d</sup> para que no fuesen menores las bendiciones , con que el Señor le prosperaba , que las que derramó sobre Salomón , y sus Dominios?

¡ Mas con quantas ventajas aprovechó Fernando las gracias, que le dispensò el Altísimo ! Si el hijo , y heredero de David prevaricó al fin de sus dias, dexandose arrastrar de sus pasiones :<sup>e</sup> nuestro Pia-

<sup>a</sup> Dan. cap. 4. v. 16.

<sup>b</sup> *Dabis ergo servo tuo eor docile , ut populum tuum judicare possis.*  
3. Reg. cap. 3. v. 9.

<sup>c</sup> *Ecce feci tibi secundum sermones tuos.* Ibid. v. 12.

<sup>d</sup> *Sed & hac , qua non postulasti , dedi tibi : divitias scilicet , & gloriam.* Ibid. v. 13.

<sup>e</sup> *Cumque jam esset senex , depravatam est eor ejus.* 3. Reg. c. 11. v. 4.



Piadoso Rey permaneció constante en glorificar á Dios, <sup>a</sup> ejercitando hasta la muerte todo genero de buenas obras.

Desde su tierna infancia se sintió penetrado del Temor del Señor: aquel Temor filial, que nace del amor, y del respeto, <sup>b</sup> y produce el horror al mas leve pecado, <sup>c</sup> solo por no disgustar á tan buen Padre: aquel Temor, que es el principio de la Celestial Sabiduría, <sup>d</sup> Maestra de la Ciencia de Dios, de quien aprende el alma á dirigir al mismo Dios sus obras, afectos, y palabras, <sup>e</sup> sin llevar otra mira, que agradar, y servir al que solo merece su amor, y sus obsequios: aquel Temor de quien el Fiel recibe esfuerzo <sup>f</sup> para correr diligente, y alegre por la senda de los Divinos Mandamientos: <sup>g</sup> aquel Temor, que excita al Justo á desear, que Dios le mande mu-

<sup>a</sup> *Immobilis in Dei timore permansit.* Tob. c. 2. v. 14.

<sup>b</sup> *Timor Dei initium dilectionis ejus.* Eccli. c. 25. v. 16.

<sup>c</sup> *Timor Domini expellit peccatum.* Eccli. c. 1. v. 27.

<sup>d</sup> *Timor Domini principium sapientia.* Prov. c. 1. v. 7. *Doctrina est enim disciplina Dei, & electrix operum illius.* Sap. c. 8. v. 4.

<sup>e</sup> *Quis est homo, qui timet Dominum? legem statuit ei in via, quænam elegit.* Psalm. 24. v. 12.

<sup>f</sup> *In timore Domini fiducia fortitudinis.* Prov. c. 14. v. 16.

<sup>g</sup> *Psalm. 118. v. 32.*



muchas , y grandes cosas ,<sup>a</sup> para executarlas con esmero.

Asi crecieron con Fernando todas las Virtudes Christianas. Obsérvese en su constante proceder un cuidado solícito por huir aun de la menor sombra de culpa , y una conciencia pura , delicada , y aun , en sentir de algunos , que no registran las cosas del espíritu con los penetrantes ojos de la Piedad , ilustrada por la Fé ,<sup>b</sup> cierta escrupulosidad , que le incitaba á purificar su alma de los mas ligeros defectos por medio de sus frecuentes Confesiones ;<sup>c</sup> pero esto era vivir la vida de la Fé ,<sup>d</sup> conservandola tan animada , y tan activa como su Santo Predecessor Fernando. Era su corazon piadoso un Templo<sup>e</sup> consagrado á la Religion , sobre cuyo Altar se immolaban á la Suprema Magestad las victimas de

to-

<sup>a</sup> *Qui timet Dominum , in mandatis ejus volat nimis. Ps. lxxv. 1.*

<sup>b</sup> *Animalis homo non percipit ea , quæ sunt Spiritus Dei .... Spiritus autem judicat omnia. I. Cor. c. 2. v. 14. 15.*

<sup>c</sup> *Beatus homo , qui semper est pavidus. Prov. c. 28. v. 14. Cum metu & tremore salutem vestram operamini. Philip. c. 2. v. 12.*

<sup>d</sup> *Qui Spiritu Dei aguntur , ii sunt filii Dei. Rom. c. 8. v. 14.*

<sup>e</sup> *2. Cor. c. 6. v. 16.*



todas las pasiones humanas, <sup>a</sup> y desde  
 cuyas Aras se elevaban hasta el Trono  
 de Dios, como suaves perfumes, sus  
 fervorosas Oraciones, <sup>b</sup> que atraían so-  
 bre nosotros las bendiciones celestia-  
 les. Alimentabase con las palabras de  
 la Fé, <sup>c</sup> recibiendo de la boca de sus  
 Predicadores aquellas aguas vivas de la  
 evangelica doctrina, que corren hasta  
 la vida eterna. <sup>d</sup> Fortalecido su gene-  
 roso espiritu con aquella celestial Vian-  
 da, que al hombre embidia el Angel,  
 y que llama David <sup>e</sup> alimento de los  
 que temen al Señor: manifestaba en la  
 pureza de su vida, que este Pan Eu-  
 charistico era el fomento de su fervo-  
 rosa Piedad, las delicias de su real co-  
 razon, <sup>f</sup> el Manná oculto, <sup>g</sup> que le co-  
 municaba esfuerzo para triumphar del  
 Mundo, y el Pan de los Fuertes, <sup>h</sup> con  
 que

<sup>a</sup> 1. Pet. c. 2. v. 5.

<sup>b</sup> Apoc. c. 8. v. 3. 4.

<sup>c</sup> Marth. c. 4. v. 4.

<sup>d</sup> Joann. c. 4. v. 14.

<sup>e</sup> Psalm. 110. v. 5.

<sup>f</sup> Genes. c. 49. v. 20.

<sup>g</sup> Apoc. c. 2. v. 17.

<sup>h</sup> 3. Reg. c. 19. v. 8.





que resistiendo á la Impiedad , á la Irreligion , y á la Blasfemia , era , como la Vara del Propheta , <sup>a</sup> todo ojos para zelar la honra de Dios , desterrar los escandalos , <sup>b</sup> y abatir las sobervias cervices , que se engrien contra la Ciencia del Señor , y la santa simplicidad de las Verdades Evangelicas. <sup>c</sup> ¿ Qué mucho fuesse tan zeloso por conservar la debida sumision , y respeto á la Religion , y hacer amable , y práctica la Piedad , mostrandose humilde en la sublimidad del Sóllo , espejo de honestidad en medio de los precipicios , y ocasiones , que hacen tan rara esta virtud entre los Principes , y moderado quando disfruta una prosperidad continua ; si la Piedad le ilustra , haciendole conocer las obligaciones en que le pone la elevacion misma del Trono , donde las Virtudes de un Rey , no tanto son personales , quanto públicas , pues que deben ser.

<sup>a</sup> *Virgam vigilantem.* Jerem. G. I. v. II.

<sup>b</sup> Psalm. 106. v. 42.

<sup>c</sup> 2. Cor. G. 10. v. 4. 5.



fervir de exemplar , y modelo en que los Vassallos aprendan la práctica de la Vida Christiana ?

Por esto mereció Fernando la denominacion de Justo , con que es gloriosamente distinguido entre sus Augustos Ascendientes : Nombre , que dá el Divino Espíritu en las Sagradas Escrituras <sup>a</sup> á los Varones mas insignes , como el mayor elogio de su vida , por serlo de todas las virtudes propias de su elevado Estado. Elogio muy debido , dice San Juan Chrysostomo , á la Piedad de Noé , porque practicó la fidelidad , y la virtud con exceso , y ventaja á todos los demás en unos tiempos en que era general la corrupcion de las costumbres ; y elogio , que se debe á nuestro amado Protector , y Monarca , porque , fundado en el Temor de Dios , <sup>c</sup> puso su Gloria , y su Grandeza en servirle con la mas fiel confi-

C

tan-

a Gen. cap. 6. v. 9.

b Hom. 23. in Genes.

c *In timore Domini fideliter , & corde perfecto.* 2. Par. c. 19. v. 5.



tancia en medio de este siglo de corrupción, y de maldad, <sup>a</sup> en la altura del día de la prosperidad terrena, <sup>b</sup> y en un Estado en que es muy ardua la Virtud, <sup>c</sup> y á cada passo tiene que hacerse violencia para assaltar, y conquistar á viva fuerza el Reyno de los Cielos. <sup>d</sup>

Todo el esplendór, y la grandeza de esta opulenta Monarquía se consagró, en Gloria de Dios, á la extension del conocimiento de su Nombre, y á la magnificencia de su Culto. Yá se sabe, que es singular prerrogativa de los Reyes de España, como fundamento de su blasón glorioso de *Catholicos*, el que la Religion haya de ser el primer móvil de todas sus empreßas, llevando por fin principal de sus Conquistas la propagacion del Christianismo, sin permitir en sus Dominios otro Culto, que el aprobado por legitimo,

ni

<sup>a</sup> Psalm. 130. Jac. c. 1. v. 27.

<sup>b</sup> Psalm. 55. v. 4.

<sup>c</sup> Eccli. cap. 42. v. 4. 5.

<sup>d</sup> Matth. cap. 11. v. 12.



ni otra Religion , que la Catholica Romana. Pero no se limitó á esto solo la insigne Piedad de nuestro Protector Augusto , que unicamente apeteció ser Grande en riqueza , y poder , para hacer adorar á la Magestad de Dios por todo el Orbe , conquistandole para Jesu-Christo. Y copiando el modelo de aquel Señor , rico en misericordias ,<sup>a</sup> que no solo humedece , y fertiliza los Países habitados , sino que derrama liberal los thesoros de su lluvia sobre los áridos desiertos , donde no pisa humana huella :<sup>b</sup> estendió su zelo , su liberalidad , y sus cuidados á las Regiones dominadas por Principes Infieles , áridas , desoladas , è incultas de frutos de verdad , que llevan solo espinas , y malezas de errores : Regiones en que su desvelo religioso no tiene otro interés , que el de cumplir el fausto vaticinio de un Propheta ,<sup>c</sup> estendiendo

C 2 el

<sup>a</sup> Ephes. cap. 2. v. 4.

<sup>b</sup> Job. cap. 38. v. 25. 26. 27.

<sup>c</sup> *Ab ortu enim solis usque ad occasum , magnum est nomen meum in Gentibus : & in omni loco sacrificatur , & offertur Nomini meo oblatio munda.* Malach. c. 1. v. 11.



el conocimiento del verdadero Dios, y la brillante luz del Evangelio por todas las partes de la tierra, que el Sol visita con su perpetuo gyro; de modo, que si el Señor bolviere á preguntar:<sup>a</sup> Quién hay, que se dedique gratuitamente á promover el culto de mis Templos, y Altares? Yá puede responder España: Fernando, nuestro Piadoso Rey, es el que gasta sus tesoros en propagar la Religion, y en mantener Apostolicos Obreros, que, como Angeles de Paz, anuncien, aun á los Pueblos sujetos al dominio de otros Principes, las buenas nuevas del Reyno de los Cielos.

¿Y no hemos visto los efectos admirables de su zelo por el decoro de la Casa de Dios, que no le permitió descanso, hasta poner glorioso fin á la importante empresa de assegurar en el uso del Patronato Universal de todas las Iglesias de España, el esplendor

<sup>a</sup> *Quis est in vobis, qui claudat ostia, & incendat Altare meum gratuito?* Malach. c. i. v. 10.



dór del Culto público , y las ventajas de las mismas Iglesias ? Dichosos dias los de su felicísimo Reynado , que vieron cumplidos los deseos , y las esperanzas de los passados siglos ! La perfecta harmonía entre el Sacerdocio , y el Imperio se mira assegurada por el famoso *Concordato* , \* formando la Proteccion de nuestros Reyes un Santuario , en donde la Religion , y la Justicia conservarán indemne la autoridad inviolable de las dos Potestades , y los Sagrados Canones , sostenidos por la equidad de nuestras Leyes , conspirarán en adelante para que , dando á Dios lo que es de Dios , se dé tambien al Cesar lo que fuere del Cesar. <sup>a</sup> La Piedad de Fernando dexa á sus Augustos Successores, por Vinculo de su zelo religioso , el desvelo de conservar en su mayor lustre los Sacros Monumentos que erigió la Piedad de sus Mayores, quando fundaron , y renovaron las Iglesias.

\* Por Bula de 11. de Enero de 1753.

<sup>a</sup> Matth. cap. 22. v. 21.



fias. Los Pueblos lograrán dignos Pastores, y Ministros, que con su doctrina, y su exemplo les muestren la práctica segura de la Ley del Señor. Se verá renovada la antigua Disciplina, y aplicados los frutos de las Prebendas Eclesiásticas á los usos piadosos, que prescriben los Cánones. \* Florecerán otra vez aquellos Siglos en que nuestros Reyes Catholicos, unidos con los Leandros, los Isidoros, los Ildephonfos, los Julianos, y tantas otras Lumbreras de la Iglesia de España, zelaban en sus Concilios Nacionales la hermosura de la Casa del Señor, y la integridad de la Catholica Doctrina; y todo será efecto de la Piedad de nuestro Protector amado.

¿Qué no debieron á su devota sollicitud los Ciudadanos de la Celestial Sión, en orden á promover sus glorias, haciendo vér á los que aún viven sujetos á las cadenas de la mortalidad los triumphos, que en la tierra alcanzaron, y las Coronas, que gozan en el Cie-

\* Veanse los Reales Decretos de 11. de Noviembre de 1754. sobre la Colección, y distribución del producto de Espolios, y Vacantes.



Cielo ? El precioso tesoro , que há siglos escondia esse feráz , y afortunado Campo de Madrid, en la digna Conforte de su Santo Patrono , Maria de la Cabeza , se hizo patente á influxos de la devocion de nuestro Rey Augusto : las súplicas instantes de su viva Piedad fueron rayos de luz , que dissiparon las tinieblas del olvido , y del tiempo, que ocultaban los exemplos heroycos de virtud , que dió en sus dias esta humilde , y feliz Sierva de Christo , y que, aprobados por la Cabeza de la Iglesia, brillaron , para gloria de Dios , y honor de España , con nnevos resplandores. Rey verdaderamente Pio , que en muestra de que solo aprecia la Gloria, que procede de Dios , emplea su solitud en estender el Culto , y la Memoria de sus gloriosos Ascendientes San Fernando III. y Santa Isábel de Portugal , honrandose con tener á la vista , para la imitacion, estos domesticos exemplos de las Virtudes correspondientes á su Real Estado. Ni menos Religioso

que



que David, y que Salomón, antes de proseguir la sumptuosa Fábrica de Alcazar, y Palacio para su Real Persona, hizo trazar el magnifico Plán de la Iglesia Patriarcal, ansioso por ofrecer al Señor el mayor Culto, que se puede tributar en la tierra á la Suprema Magestad. Mas en qué me detengo, intentando acordar uno por uno los Monumentos de su Piedad, y de su zelo? Háble por todos esta Fundacion propriamente Regia del Monasterio de la Visitacion de nuestra Señora, hecha á expensas de su magnifica liberalidad, aunque ocultada baxo el Augusto Nombre de su amada Esposa, nuestra difunta Reyna, á fin de proteger al Cristianismo con este nuevo Escudo<sup>a</sup> con que la Torre de David se halla mas adornada, y defendida. Y quando este recuerdo de su innata Piedad se destruyere con el tiempo, que al fin habrá de consumirle, á lo mas tarde, con el

<sup>a</sup> Cant. cap. 4. v. 4.



el Mundo : permanecerá eterno en la presencia del Señor aquel afecto religioso con que , renovando nuestro Rey la Piedad de Judas Machabeo ,<sup>a</sup> dirigió al Sumo Pontífice de la Jerusalem Christiana sus ruegos eficaces , que consiguieron se multipliquen los Sufragios ,\* y se repita sobre nuestros Altares el Santo , y Venerable Sacrificio de la Misa , de una virtud infinitamente superior á la de los antiguos Sacrificios ; para que la Sangre del Divino Corde-ro , que en él se ofrece , como Víctima de propiciacion , no solo por los vivos , sino tambien por los difuntos , corra hasta el Purgatorio<sup>b</sup> en alivio de aquellas Almas , que alli están detenidas , estinguiendo sus llamas , y quebrantando sus cadenas , y las eleve hasta el Impireo , donde , adornadas con las Coronas immortales , glorifiquen á su Libertador eternamente.

\* N. S. P. Benedicto XIV. à instancias del Rey , por su Breve de 26. de Agosto de 1748. concedió à todos los Sacerdotes de sus Dominios la facultad de celebrar tres Missas el dia de la Commemoracion de los Difuntos.

D : No

<sup>a</sup> Misit Jerosolymam offerri pro peccatis mortuorum sacrificium.  
2. Mach. c. 12. v. 43.

<sup>b</sup> Tu quoque in sanguine testamenti tui emisisti vivos tuos de lacu.  
Zach. cap. 9. v. 11.





¿No advertis yá como el régio corazón de nuestro Protector Augusto , tocado del deseo de conseguir la Gloria, y la Grandeza verdadera , solo pudo saciarse con buscar , y promover en todo la Gloria , y la Grandeza del Altísimo ? Pues si este solícito desvelo de su Piedad le hizo Grande en el Divino acatamiento : no se mostró menos Grande , y digno de verdadera Gloria en la Justicia con que gobernó su Monarquía.

## §. II.

COMO nada hay mas inmediato á la santidad del Altar , en donde la Religion tributa á Dios sus Sacrificios , y sus Cultos , que el Trono, donde se le ofrece tambien el Sacrificio de Justicia <sup>a</sup> por los que la exercen en su Nombre : debe ser el primer cuidado de los Reyes , cumplidas las obligaciones , que les impone la Piedad ,  
el

<sup>a</sup> *Sacrificate sacrificium Justitia.* Psalm. 4. v. 6.



el tributar á la *Justicia* sus obsequios,<sup>a</sup> pues que del exercicio de esta Virtud depende el sosiego, y la felicidad del Pueblo.<sup>b</sup>

Bien puedes congratularte, España, de que debiste á la piedad de Dios un Principe fiel, y constante observador de la Justicia, cuyo Reynado será precioso, y venerable para las generaciones futuras. Los mismos Emulos, que no pudieron menos de apellidar *Justo* á Fernando, tambien le apellidáran *Grande* si la Humanidad, y la Justicia formarán los elogios, que la mentira, y la lisonja suelen dar á los Reyes mientras viven. Porque el reynar con Gloria pide solo el talento,<sup>c</sup> y la virtud de amar á los Vassallos, practicando los medios oportunos para hacerlos felices;<sup>d</sup> siendo un buen Rey el Padre de la Patria, y el Alma del Estado, cuyas partes es-

D 2

tre-

a *In Justitia regnabit Rex.* Isai. cap. 32. v. 1.

b *Justitia elevat gentem.* Prov. c. 14. v. 34. *Et erit opus Justitie* [ *Et securitas usque in sempiternum.* Isai. c. 32. v. 17.

c *Sapientia callidi est intelligere viam suam.* Prov. c. 14. v. 8.

d *Dei enim Minister est tibi in bonum.* Rom. c. 13. v. 4.



trecha , y une á sí con los lazos del amor , y de la confianza.

Y à quien se deben con mas razon estos elogios , que á nuestro Protector Augusto ? Principe afortunado , que sin costar á tus Vassallos una lagrima , ni una gota de sangre , supiste acumular un tesoro de gloria , aun en el mismo seno del reposo , ganando los afectos de los propios , y estraños , por haver dado á Europa la Paz tan suspirada , despues de tantas pérdidas , y estragos , y sabido conservar este precioso dón del Cielo con la constancia mas heroyca. Ni los turbulentos consejos de aquellos Principes inquietos , que se alimentan con los furores de la Guerra , <sup>a</sup> ni las solícitas instancias de tantos Potentados , que procuraron interesarle en sus proyectos ambiciosos , han podido contrastar su firmeza ; y mientras que los otros Reyes , semejantes á las embravecidas olas de la mar , se asaltan,

<sup>a</sup> Psalm. 67. v. 32.



tan , se combaten , y se deshacen mutuamente : Fernando, qual una roca inmóvil , ha opuesto una frente tranquila á sus continuos reysterados embates. Visible proteccion del Arbitro de todo lo criado ,<sup>a</sup> que infundió en su real pecho un ánimo invencible ,<sup>b</sup> para que manteniendose constante en su resolucion pacifica , fuesen los dias de su feliz Reynado parecidos á los dias de el Cielo ,<sup>c</sup> donde solo domína la paz , y la alegria.

No por esto se estuvo nuestro Rey ocioso , ni menos entregó su corazon á las delicias , á cuyo goce le brindaba tan dilatada calma , en medio de una prosperidad constante. Luego que ascendió al Trono se aplicó á hacer felices á sus Pueblos , disminuyendo sus gravámenes , y practicando quanto pudiera conducir á la conservacion , y aumento del

Bien

<sup>a</sup> Dominus conterens bella. Judic. c. 16. v. 3.

<sup>b</sup> Deus meus factus est fortitudo mea. Isai. c. 49. v. 5. Tenendum est animam Dei timore , velut muro , obseptam , fortem esse. & quado invictam. S. Cyril. in Isai. l. 2. c. 16.

<sup>c</sup> Ponam ... thronum ejus sicut dies Cæli. Pl. 88. v. 30.



ñor fueron los suyos , reservando la fortaleza de sus armas <sup>a</sup> para pelear las batallas del Dios de los Exercitos , que le dió repetidas victorias , con estrago de los Pueblos Infieles , y gloria del Divino Nombre.

Preséntese , pues , á nuestra vista la amable Paz , acompañada del gozo , y de la satisfaccion con que se gustan sus dulces abundantes frutos , baxo la Proteccion del Gran Monarca , que la conduce , defiende , y assegura. Entonces produce la Tierra á la Verdad ; <sup>b</sup> y la Justicia , que ahuyentaron del suelo los funestos clamores de la Guerra , se pone á mirar desde los Cielos , y vienddo yá tranquila esta parte del Mundo , descende para habitar entre nosotros. Aqui , estrechandose en dulce abrazo con la Paz , <sup>c</sup> entra de nuevo en la posesion de sus derechos , <sup>d</sup> y pronuncia  
fin

<sup>a</sup> Fortitudinem meam ad te custodiam. Psalm. 58. v. 10.

<sup>b</sup> Veritas de terra orta est , & Justitia de Cælo prospexit. Psal

v. 12.

<sup>c</sup> Justitia , & Pax osculata sunt. Psalm. 84. v. 11.

<sup>d</sup> Fructus Justitia in Pace seminantur facientibus pacem. Jac. cap. 3. v. 18.



sin miedo sus Oráculos en los Tribu-  
nales, y Consejos, donde reynan las  
Leyes, autorizadas por nuestro amado  
Rey, á quien conduce Dios por los  
senderos de la equidad,<sup>a</sup> poniendo á  
la rectitud, y á la Justicia por firmes  
basas de su Trono.<sup>b</sup>

Fundado así nuestro Justo Monar-  
ca en el Temor de aquel Señor, que  
se gloria de ser Rey de los Reyes, y  
Residenciador de las Justicias, no so-  
lo la administró á los Grandes, á los ri-  
cos, y poderosos, que saben, y pue-  
den defender sus derechos; sino que,  
qual otro Job,<sup>d</sup> hacia propia suya la  
causa de la viuda, del huerfano, y del  
pobre, librandoles de las vejaciones,  
que sufrian, acallando sus gritos, y en-  
jugando sus lagrimas con pronta, y jus-  
tificada providencia; porque sabía, que  
si á las personas miserables falta el apo-

El Rey

<sup>a</sup> *Justitia ante eum ambulabit, & ponet in ea gressus suos. Psalm.*  
84. v. 14.

<sup>b</sup> *Justitia, & judicium preparatio sedis tue. Psalm. 88. v. 15.*

<sup>c</sup> *Cum accepero tempus, ego Justitias judicabo. Psalm. 74. v. 3.*

<sup>d</sup> *Job. c. 29. v. 12. 13. 16. 17. Prov. c. 25. v. 7.*



yo del poder, y el credito de las riquezas : tienen de su parte otras armas harto mas fuertes , que son sus quejas , y gemidos, excitados por las injusticias, que padecen, y que suben hasta el Trono de Dios,<sup>a</sup> quien sale luego, con públicos castigos, á la defensa del oprimido, y maltratado. Afortunados Reynos ! de quienes la equidad de su Principe apartó las venganzas, que toma el Cielo de la opresion, y tyranía.<sup>b</sup>

¿ Que necesidad tengo ya de acordaros lo que todos haveis visto, y tocado con vuestras mismas experiencias? Los gloriosos Annales de nuestro Inclyto Protector se componen de sucesos felices, que trasladarán á los futuros siglos una idéa de prosperidad, y de opulencia, en todo semejante á la que disfrutó Judá, quando el Pacifico Salomón reynaba. Entonces todo era felici-

<sup>a</sup> Psalm. 11. v. 6.

<sup>b</sup> Eccli. cap. 10. v. 8.



licidad , todo contento. <sup>a</sup> Los límites de su estendido Imperio se conservaron en el estado mismo , que los dexó David su Padre , sin que en el tiempo , que dominó se atreviesse los Principes vecinos á turbar su tranquilo gobierno con el estruendo de las armas. Sus Pueblos venturosos gustaban todas las ventajas de una profunda Paz , disfrutando con segura libertad sus bienes , cada uno debaxo de su parra , y á la sombra de su higuera. <sup>b</sup> Levantabanse edificios magníficos , y suntuosos Palacios , muestras claras de la opulencia de aquel Reyno. Mirabanse florecientes las Ciencias , fomentadas las Artes , y acreditado su Comercio , trayendo sus Armadas Navales todo el oro de Ophir , y las riquezas de las Indias , tanto que abundaba la plata como las piedras de las calles. Todos efectos del prudente gobierno de aquel

E 2 Prin-

<sup>a</sup> Vid. 3. Reg. cc. 3. 4. 5. 9. 10. & 2. Paral. c. 9.

<sup>b</sup> *Habitabatque Juda , & Israel absque timore ullo , unusquisque vine sua , & sub ficu sua.* 3. Reg. c. 4. v. 25.



Principe, que supo mantener á sus Vassallos en paz, en abundancia, y en justicia.

¿ No es esta una completa descripcion del Reynado feliz de nuestro Catholico Fernando? ¿ Quando disfrutó España quietud, tranquilidad, y paz igual á la que supo conservar la prudente moderacion de este Monarca? ¿ Vióse jamás en estos Reynos tal abundancia en todo genero de frutos, y riquezas, como las que le tributó el Universo para la comodidad de sus Vassallos? Gozaron estos, baxo la proteccion, y equidad de su buen Principe, las bendiciones abundantes del Cielo, y los frutos opîmos de la Tierra.<sup>a</sup> Si esta llegó à engañar algunas veces las esperanzas del que la cultivaba, negando al Labrador, con su esterilidad, la recompensa de sus afanes, y sudores: las prontas providencias de Fernando desarmaron al punto las manos espantosas, y horribles de la

<sup>a</sup> Genes. cap. 27. v. 28.



la hambre , funesta precursora de la pestilencia , y de la muerte. Su benéfica solícitud fue un manantial inagotable, de donde corrieron raudales de refrigerio , y de socorro por toda su dilatada Monarquía , para que nada faltasse á sus Vassallos , aun quando la misma Naturaleza les faltaba. Y porque se perpetuasse el beneficio , superó su régia liberalidad quantos obstáculos oponen al cultivo , y á la fertilidad de nuestro suelo las arideces de las secas campiñas , abriendo canales , y conductos , por donde las aguas , con el vital humor , comunicassen la feracidad , y la abundancia. Abatidos los montes , y rotos los peñascos , facilitaron , por medio de anchurosos caminos , la cómoda , y libre comunicacion de las Provincias. Con la deseada Paz cobraron nuevo espíritu las Ciencias , que no se hallan seguras entre el tumulto de las Armas: las nuevas Academias , á emulacion de las antiguas , se elevaron desde su cuna á un punto de perfeccion

que



que admira ; conspirando unas , y otras á immortalizar en sus preciosas producciones las Reales qualidades de su Augusto Protector , y Monarca. Las Artes , animadas con la recompensa , y el premio , desterraron los vicios de innumerables Familias , que huvieran perecido entre la miseria , y el ocio , y dieron á nuestras manufacturas , y oficios , diestros Artífices , y Professores. El oro , la plata , y las preciosas drogas , y ricas mercancías con que las quatro partes del Mundo conocido protestan su vassallage á nuestros Reyes , jamás han trasladado á nuestro Continente las numerosas Flotas , que la buena estrella de este Rey pacífico condujo felizmente á sus Puertos , desde donde mira deramarse por toda la Europa sus riquezas , aumentando el Comercio , la industria , y la felicidad de sus Vassallos.

Busquese en las Historias otra edad , que pueda competir con la nuestra , en que , aliviados los Pueblos de molestos tributos , satisfechos los sueldos , y pensio-



siones hasta la muerte de el Monarca, extinguida la mayor parte de las crecidas deudas de sus Antecessores; se halla la Monarquía (que recibió Fernando exhausta con las passadas Guerras) pacífica con todo el Orbe, defendida por escogidas Tropas, aumentadas las Armadas Navales, y colmada de opulentas riquezas. Que este raro conjunto de prosperidades, y fortunas es la visible recompensa<sup>a</sup> de la Justicia, y equidad con que nuestro amado Rey ha gobernado sus Vassallos, como verdadero Padre de la Patria, y Grande entre los Principes gloriosos, á quienes el Señor, conforme á su promessa,<sup>b</sup> dá, como añadidura de la immortal Corona, que les reserva para el Cielo, las dichas, y felicidades de la Tierra.

## §. III

<sup>a</sup> *Tenuisti manum dexteram meam, & in voluntate tua deduxisti me, & cum gloria suscepisti me. Psalm. 72. v. 24.*

<sup>b</sup> *Querite primum Regnum Dei, & justitiam ejus, & hæc omnia adjicientur vobis. Matth. c. 6. v. 33.*



**P**ERO nada sirvieran las acciones  
ilustres de nuestro Augusto Pro-  
tector para hacerle verdaderamente  
Grande á los ojos de Dios, si no las  
animára la *Caridad*,<sup>a</sup> que como alma,  
y espíritu de nuestra Religion Chris-  
tiana, es la que dá vida, y aliento á  
todas las demás Virtudes.<sup>b</sup> Aun quan-  
do el éxito feliz de sus empreßas hu-  
viera superado á todas las humanas es-  
peranzas, tuviera, quando mucho, re-  
nombre, y gloria entre los hombres;  
pero sin Caridad, nada fuera en la pre-  
sencia del Altísimo,<sup>c</sup> que mira las mas  
veces como abominacion horrible lo que  
en el Mundo se reputa por grande, por  
elevado, y por heroyco.<sup>d</sup>

Mas no faltó el Señor á consumir  
en nuestro Rey la obra excelente de su  
Gra-

<sup>a</sup> Si linguis hominum loquar, & Angelorum ... charitatem autem non habuero, nihil mihi prodest. 1. Cor. c. 13. v. 1. 3.

<sup>b</sup> Omnia vestra in charitate fiant. 1. Cor. c. 16. v. 14.

<sup>c</sup> Si charitatem non habuero, nihil sum. 1. Cor. c. 13. v. 2.

<sup>d</sup> Quod hominibus altum est, abominatio est ante Deum. Luc. c. 16. v. 15.



Gracia , estableciendo en su piadoso co-  
razón el Reyno de la Caridad ,<sup>a</sup> y aso-  
ciandosele á si , como instrumento de  
su misericordiosa Providencia. Dios , to-  
do Caridad ,<sup>b</sup> movido , de su caridad  
misma ,<sup>c</sup> se dignó descender á remediar  
nuestras miserias ; y Fernando , anima-  
do del propio espíritu de caridad , no  
pudo contentarse con mantener á sus  
Vassallos en paz , justicia , y abundan-  
cia , sino que descendia á inquirir , á  
compadecer , y remediar sus necesida-  
des , y trabajos .<sup>d</sup> : Quién no ha senti-  
do el benéfico influxo de las inclina-  
ciones bienhechoras de este brillante Sol,  
que colocado por la mano de Dios so-  
bre nuestro Emispherio , ha esparcido  
los rayos de su beneficencia sobre to-  
dos los atribulados , menesterosos , y  
afligidos ?

No era nuestro Monarca de aque-  
llos , que por no haver jamás sentido

F

las

a *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris.* Rom. c. 5. v. 5.

b 1. Joann c. 4. v. 16.

c Id. ib. v. 9.

d *Iusti misericordes sunt , & miserantur.* Prov. c. 13. v. 13.





las calamidades , y angustias á que se vén expuestos los atribulados mortales,<sup>a</sup> huyen de oír , y de mirar las miserias, y trabajos , que sufren , formando unas entrañas crueles, é insensibles á sus gemidos , y clamores ,<sup>b</sup> porque no se introduzca hasta su pecho la tristeza , ó la lastima , y altére ,<sup>c</sup> ó disminuya el placér , y deleyte en que su descansado corazon está nadando. No así nuestro amado Protector , en cuyo generoso pecho tuvieron la Compasión , y la Bondad su asiento , influyendo en todas sus acciones desde su infancia hasta el ultimo aliento de su vida.<sup>c</sup>

¿Quién vió jamás Principe tan humano , y afable con sus Domésticos , y Cortesanos ? Virtud suele ser esta muy rara entre los que , por descollar tanto sobre los otros hombres , se persuaden á que les es preciso baxar , y descen-

<sup>a</sup> *In labere hominum non sunt , & cum hominibus non flagellabuntur. Ideo tenuit eos superbia , operti sunt iniquitate , & impietate sua. Psalm. 72. v. 5. 6.*

<sup>b</sup> *Qui habuerit substantiam hujus mundi , & viderit fratrem suum necessitatem habere , & clauserit viscera ab eo , quomodo charitas Dei manet in eo ? 1. Joann. c. 3. v. 17.*

<sup>c</sup> *Job. c. 31. v. 18.*



cender, para igualarse con sus Familiares, y Criados; pero virtud, cuyo ejercicio se reserva para los Espiritus magnanimos,<sup>a</sup> en quienes el familiarizarse no disminuye la superioridad, que gozan, porque saben hacer lugar en su dilatado corazon al cariño, á la amistad, y al trato confiado, fruto el mas delicioso de la humana sociedad, y placér, que distingue á los racionales de los brutos. Todas las acciones, y palabras de nuestro Augusto Rey se vieron siempre acompañadas de aquel amable agrado, y dulce afabilidad de que le dotó el Cielo. No conoció á Fernando el que dixo, que la magestad, y el amor no podian ocupar el corazon á un tiempo mismo. La bondad de su pecho le ganaba, no solo los respetos, sino la confianza de quantos le trataban, conciliando con tan discreto enlace lo magestuoso, y lo apacible, que supo hacerse á un tiempo imán

F 2

de

<sup>a</sup> *Estote invicem benigni, misericordes, donantes invicem Deus in Christo donavit vobis. Ephel. c. 4. v. 32.*



de los caríños , y de la veneracion de todos. : Huvo alguno , que se sintiessse lastimado con sus palabras , ó herido con el ceño , ó la feveridad de su semblante ? Jamás llegaron á elevarse sobre su augusta frente aquellas temerosas nubes , que anuncian la tempestad de la desgracia. Sabía , que la ira del Rey es menfagera de la muerte ; <sup>a</sup> que está la vida en el agrado de su rostro, <sup>b</sup> y que su clemencia , y afabilidad vienen á ser blando rocío , que refrigera los corazones de sus Subditos. Por esto se dexaba vér , y tratar de todos , sin temer que le faltassen al decoro debido á su Soberanía , seguro de que un Pueblo , que sabe quanto le ama su Rey , le ama , le respeta , y le obedece , sin reserva , fundando en el amor de su Piadoso Soberano la duracion de sus felicidades , y en su compasiva ternura el remedio de todas sus miserias.

Es

<sup>a</sup> *Indignatio Regis nuntii mortis.* Prov. c. 16. v. 14.

<sup>b</sup> *In hilaritate vultus Regis , vita : & clementia ejus quasi imber ferotinus.* Id. ib. v. 15.



Es la *Compassion* una generosa sympathy, que une entre sí á los hombres, y los confunde de tal fuerte, que hace comunes, así sus males, y tristezas, como sus alivios, y consuelos. ¿Y pudiera faltar á este Monarca, mas Padre, que Rey de sus Vassallos, el sentimiento de esta gloriosa sympathy, quando su noble, y piadosa indole le inducia á que mirasse como propia la fuerte de cada uno de nosotros?

No acordaré por pruebas la liberal franqueza con que derramaba sobre el Merito gracias, pensiones, y mercedes; ni los crecidos premios con que animaba los talentos útiles á la Religion, y al Estado; ni diré quantas veces entraba en juicio con sus Subditos, y pronunciando su equidad la sentencia, se relajaba de sus justos derechos, sacrificando sus intereses personales por el alivio de los Pueblos con las remisiones, y baxas de tributos; fundando su gloria, y su contento en enjugar las lagrimas de un numero casi infinito de

Vassa-



Vassallos, á quienes enriqueció, no solo dexando de exigir justas contribuciones, sino abriendo su mano liberal para restaurar con sus tesoros en muchos miembros del vasto cuerpo de su Imperio, la vitalidad, que les robaba su miseria, aumentada con la injuria de los tiempos. Todos estos oficios de generosa compasión deben atribuirse á la equidad con que Fernando distribuyó las recompensas, y miró por la conservación de sus Provincias. Aquellos, que no tuvieron otro merito para entrar á la parte de sus profusas liberalidades, que la necesidad, y la pobreza, por esto objetos propios de la compasión de nuestro Protector amado, son los que en este dia le han de pagar el debido tributo de los mas sinceros elogios.

Hablad ahora por mí, quantos debisteis á su compasiva caridad el remedio, el alivio, y el consuelo en todos vuestros infortunios. Vosotros, en



cuyo beneficio hizo correr el manantial de sus favores hasta el oculto asilo donde vuestro rubor mismo os esconde, sin permitiros hacer patente la pobreza, y contra cuya vida la hambre, la sed, la desnudez, y la dolencia compiten sobre quien ha de darla el golpe mortal, que la destruya: Viudas pobres, y desoladas, que en los efectos de su piedad hallasteis focorros, y pensiones, con que disminuir vuestra amargura: Huérfanos desamparados, y Expuestos, que en su solícita caridad tuvisteis Padre, y Tutor, que supo conservaros, para restituiros á la Patria con las ventajas de una christiana educacion: Virgenes tiernas, á quienes el infortunio mismo de vuestra horfandad hizo dichosas, pues os atrajo su proteccion, que en este Real Colegio, y otros, que firven como de Ciudades de Refugio, <sup>a</sup> os assegura la inocencia de vuestros juveniles años, y os



dán lugar para que arraygue el temor de Dios en vuestras almas: Dolientes, heridos, y estropeados, víctimas tristes de las enfermedades, dolores, y quebrantos con que, en los theatros de estos Hospitales, ostenta juntas la Humanidad sus miserias, tragedias, y desdichas: objetos de la mas viva caridad de Fernando, que para vuestro remedio, y curacion destinó sus tesoros, immortalizando su Piedad en esse suntuoso edificio, que se erige á la Misericordia, \* y conservará su Nombre lleno de bendicion, mejor que las Pyramides, que los Reyes de Memphis elevaron á su ambicion, y á su soberbia. Y para decirlo de una vez: Pobres de Jesu-Christo, que miraba nuestro Piadoso Rey como vivos retratos de la Cruz, de los dolores, y trabajos del Divino Maestro; y por cuyas venas deramaba el consuelo con sus largas, y continuas limosnas: decidnos, si es posible, hasta donde llegaron los efectos de su Caridad generosa?

\* El Hospital General.



¿ Mas qué otro testimonio , Hermanos mios , puede igualar al vuestro ? Fervientes , y piadosos Alumnos de esta Santa Hermandad , cuya sollicitud se estiende al remedio de todos los humanos trabajos ,<sup>a</sup> ganando en el exercicio de una Misericordia universal todas las Palmas , y Coronas destinadas para recompensar la Caridad christiana : Vosotros sabreis decir , mejor que yo , la humanidad , y la ternura con que nuestro Real Protector , y Hermano se informaba de vuestros Exercicios , y escuchaba las súplicas , instancias , y representaciones , que le haciais para el beneficio de los Pobres. Aquellas compasivas entrañas siempre estaban propicias á la commiseracion , y al ruego ,<sup>b</sup> y su corazon pronto , y dispuesto para la merced , y la limosna .<sup>c</sup> Claro está , que quien miró á los Pobres como á hijos de su sollicito cariño , no halló difi-

G

cul-

<sup>a</sup> *In caritate radicati , & fundati.* Ephes. c. 3. v. 17.

<sup>b</sup> Philip. c. 1. v. 3. Colos. c. 3. v. 12.

<sup>c</sup> 2. Cor. c. 9. v. 2.



cultades en conceder para las Casas de esta Real Hermandad la perpetua essempcion del Aposentamiento de Corte , pues que debia ceder el privilegio en beneficio de los Pobres mismos ; porque si los hijos de los Reyes están essentos de concurrir á semejantes cargas : <sup>a</sup> era consiguiente á su ánimo piadoso el estender la misma libertad, y essempcion á los que la Caridad le hizo adoptar por hijos. Lo que subió de estimacion esta merced , y la calificó de singular en nuestra gratitud , entre las muchas , que concedió Fernando , á imitacion de sus piadosos Progenitores , está en las expresiones con que su generosidad ensalzó el precio del dón , que concedia. Estas son sus palabras : *Vengo en ello con especial gusto , por lo muy satisfecho que estoy del zelo, y sollicitud con que la Hermandad cumple su Piadoso Instituto.* Palabras , en efecto , de superior aprecio al dón , que dispensaba : <sup>b</sup> palabras , en que ma-

<sup>a</sup> Matth. c. 17. v. 24. 25.

<sup>b</sup> *Nonne ecce verbum super datum bonum ? Sed utraque cum homine justificato.* Eccli. c. 18. v. 17.



manifestó el afecto, y cariño con que miraba la causa de los Pobres: palabras, que servirán de aprobacion la mas autentica de vuestra caritativa conducta, y que en lo sucesivo han de excitaros para continuar con igual zelo. Que si llamó el Divino Espiritu *Vena de vida* á la boca del Justo, <sup>a</sup> porque sus palabras animan á los otros á la práctica de la virtud: las palabras de nuestro Protector Fernando, Justo por tantos titulos, saliendo de su boca, como producidas por la abundancia del vivo fuego de ardiente Caridad, <sup>b</sup> que animaba su compasivo corazon, razon será que se introduzcan por las venas de los piadosos Individuos de esta Santa Hermandad, llevando hasta su corazon, y sus entrañas aquel calor, vitalidad, y zelo tan propio de su real ánimo, <sup>c</sup> que conserve, y aumente la caridad solícita, con que se emplean en los Exercicios de nuestro misericordioso Instituto.

G 2

No

<sup>a</sup> *Vena vitæ os Just.* Prov. c. 10. v. 11.

<sup>b</sup> *Charitas Christi urget nos.* 2. Cor. c. 5. v. 14.

<sup>c</sup> *Sethamini charitatem, amulamini spiritualia.* 1. Cor. Idem sapiatis, eandem charitatem habentes, unanimes, rientes. Phil. c. 2. v. 2.



No me preguntéis ya quáles han de ser los Monumentos , que consagre nuestra gratitud al precioso Nombre , y á la magnífica Memoria de nuestro Protector amado. Su viva Fé , su ilustrada Piedad, su eminente Justicia , el amor , que professó á sus Pueblos , su zelo del Bien Público , y su ardiente Caridad con los Pobres , serán eternos Monumentos suyos, solos capaces de resistir á las injurias del tiempo, y del olvido ; <sup>a</sup> porque hallándose tan profundamente gravados en los corazones de sus Subditos , passarán de una en otra Generacion hasta el fin de los siglos. <sup>b</sup>

Glorioso Rey ! que tanto amó á sus Pueblos , y fue amado de sus Pueblos mismos con la mas cordial ternura , y fiel cariño, hasta excitar la admiracion, y aun la envidia de las otras Naciones. <sup>c</sup> Vieron , con pasmo , que rendido nuestro Monarca al triste , y prolixo accidente,

con

<sup>a</sup> Plalm. 117. v. 7. Prov. c. 10. v. 7.

<sup>b</sup> S. Chryf. hom. 30. in Genes.

<sup>c</sup> Summa igitur , & perfecta gloria , constat ex his : Si diligit multum : Si fidem habet : Si cum admiratione quadam , honore dignos putat. Cic. de Offic. l. 2. c. 21



con que le hirió la mano del Altísimo, no hubo en tan dilatada Monarquía otra inquietud, que la que causaba á sus Vassallos el temor, y congoja de perder un Principe tan bueno; ni el mas leve desorden alteró la harmonía, que siempre se admiró entre los Reynos, y su Principe, amado, y respetado en lo mas peligroso de su dilatada dolencia, del modo mismo que lo era en la prosperidad de su Grandeza, presidiendo la Lealtad, y el Amor en los afectos de todos los Vassallos. ¿Quién, sin sentir commovidas de nuevo sus entrañas, hará recuerdo de la consternacion, que se estendió por toda España con la noticia infausta de la enfermedad de su Monarca, ácia quien se acercaba la Muerte con passos lentos, y en la figura mas horrible, que jamás pudiera presentarse á nuestra leal compasión, haciendonos temer cada momento la dissolution de aquella vida tan preciosa? Qué votos! qué oraciones! qué lagrimas, para alcanzar de Dios, que conservasse aquel aliento, de que pendia el reposo,



y la fortuna de los Pueblos! Quantas pruebas han dado del entrañable amor, que professaban á su Justo, y Piadoso Rey! sosteniendo hasta el fin sus esperanzas; como que no era, al parecer, posible, que dexasse<sup>a</sup> de escuchar el Señor sus ruegos, y clamores, ni que les arrebatasse su felicidad, privandoles de la presencia de su Principe.

Mas ay! que no se nos permite escudriñar los profundos Consejos del Todo Poderoso, <sup>a</sup> que, como Dueño, y Señor, dispone de todo segun su beneplacito, sin que haya quien se atreva á preguntarle: Señor, por qué lo hicisteis? Basta saber, que son sus Juicios llenos de equidad, y colmados de misericordia para con los que exercitaron la misericordia, y caridad mientras vivian. <sup>b</sup> Si las lagrimas de tantos Pobres profusamente socorridos, <sup>c</sup> unidas á las nuestras, no alcanzaron la gracia de prolongar su vida: fueron

<sup>a</sup> *Judicia Dei abyssus multa. Pl. 35. v. 7.*

<sup>b</sup> *Dare, & dabitur vobis: mensuram bonam, & confertam, & coagitatam, & superfluentem dabunt in sinum vestrum. Luc. c. 6. v. 38.*

<sup>c</sup> *Prov. c. 29. v. 15.*



ron sin duda *lagrimas redemptoras*, como la llama San Ambrosio, <sup>a</sup> pues que obtuvieron de la piedad de Dios tiempo, disposicion, y auxilio, <sup>b</sup> para que, fuesse el cruel accidente, pudiesse nuestro amado Monarca purificar su Alma en el baño de la sagrada Penitencia, lavandola con la Sangre immaculada del Divino Cordero de las manchas de sus pecados, y defectos, para ir á presentarse pura, y sin macula al Banquete de las eternas Bodas.

Asi, solo pudo triumphar la Muerte de la fragil massa del Cuerpo; mas no ha triumphado de su inocente Espiritu, <sup>c</sup> perdiendo en este lance quanto su tránsito pudo tener de triste, y doloroso, por la esperanza alegre, que nos dán las piadosas acciones de nuestro Catholico Fernando, fundadas sobre la firme basa del Temor del Señor, que le hizo *Grande*, no á la manera, que suelen serlo entre los hom-

<sup>a</sup> Orat. de Excesu frat. sui Satyr.

<sup>b</sup> Psalm. 40. v. 2. & Psalm. 70. v. 9. Prov. c. 3. v. 33. & c. 10. v. 12. & c. 15. v. 27. Eccli. c. 3. v. 34. Tob. c. 4. v. 11. & c. 12. v. 9.

<sup>c</sup> Vid. S. Aug. Conf. l. 9. c. 12.



hombres los que aspiran á elevarse por la ambicion , y la sobervia , con daño universal del Mundo; sino como los que adquieren ante Dios el titulo de *Grandes* por su Piedad , por su Justicia , y por su Caridad ardiente.

No , Christianos , no ha muerto del todo nuestro Fernando amado, porque la muerte, que desata los lazos de la presente vida , no es la extincion total del hombre , sino la puerta , que introduce al espíritu del Justo á la vida perfecta , <sup>a</sup> donde libre del peso de la mortalidad , goza sin fusto , ni zozobra aquellas inefables dulzuras , que el Apostol llamó peso inmenso de Gloria , reynando en la Celestial Jerusalén , <sup>b</sup> que se intitula *Vision de Paz* , por estar destinada para Heredad de los Pacificos. Desde este lugar afortunado , confio en las Bondades del Señor , que nuestro Rey Píadoso mira á su amado Pueblo , y sostiene con sus continuos ruegos las bendicio-

<sup>a</sup> Eccle. c. 12. v. 7.

<sup>b</sup> *Factus est in pace locus ejus , & habitatio ejus in Sion.* Pl. 75. v. 3.



ciones abundantes, que le alcanzó mientras vivia, cifradas todas en la Sacra Persona de su digno, y amado Hermano, nuestro Inclyto Rey, y Señor DON CARLOS, en quien, dixo repetidas veces, que nos dexaba vinculada la mas constante prosperidad, con alivios en todo superiores á los que en su Reynado experimentó la Monarquía.

Yo le considero viviendo en los corazonas de todos sus Vassallos, pero singularmente en los vuestros, que mas de cerca sentisteis los influxos de su liberal, y generoso pecho. Mientras duráre el Mundo, ( que no tendrá otros limites este santo, y utilísimo Instituto ) permanecerá gloriosa, y abundante en bendiciones de dulzura, y en exemplos heroycos de caridad, la Memoria de nuestro amado Protector, y Hermano. Ni el Remunerador Supremo dexará de mostrar, con los premios, que se dignáre conceder á nuestro Rey, quando corone en él sus dones mismos, quan excesivamente sabe honrar á los que escoge por

H

Ami-



Amigos, al colocarlos en las Sillas de su Celestial Reyno, adornando á Fernando con la preciosa gala del Manto Real de la Justicia, ciñendo su Cabeza con la Diadema de honor, y gloria, que allí le tiene preparada, <sup>b</sup> y gravando junto á su Nombre en el Libro de la Vida esta Inscricion, que illustre eternamente sus Victorias: PAZ DE JUSTICIA, Y HONRA DE PIEDAD. ¿Y no es este el Epitaphio, que conviene á un Rey, que supo pacificar sus Pueblos, librando en la práctica de la Piedad su Gloria, en la observancia de la Justicia su Grandeza, y en el exercicio de la Caridad su gozo, y su consuelo?

O, amabilísimo Salvador! Resurreccion, y Vida de vuestros fieles Siervos, <sup>d</sup> Principe de la Paz, que ha-

<sup>a</sup> Psalm. 138. v. 17.

<sup>b</sup> Circumdabit tibi Deus diploide Justitiæ, & imponet mytram capiti honoris æterni. Deus enim ostendit splendorem suum in te omni, qui sub Cælo est. Nominabitur enim tibi nomen tuum à Deo in sempiternum: PAX JUSTITIÆ, ET HONOR PIETATIS. Baruch. c. 5. v. 2. 3. 4.

<sup>c</sup> Joan. c. 11. v. 25.

<sup>d</sup> Isai, cap. 9. v. 6.



haviendo reconciliado al Mundo,<sup>a</sup> y pacificado todas las cosas,<sup>b</sup> subisteis al Impireo á preparar la recompensa, y la Corona á los Pacificos, y Misericordiosos:<sup>c</sup> Podreis cerrar el seno de la Paz, y de la immortal Gloria á este Piadoso Principe, que tuvo siempre abierto para Vos el seno de su corazon en la Persona de vuestros hijos los afligidos Pobres? Repose yá, Señor, esta Alma misericordiosa<sup>d</sup> en el Seno de Abrahan, y goce los frutos abundantes de tantas buenas obras, que sembró en el tiempo de su vida.<sup>e</sup> Admited para alivio de sus penas, si el fuego de vuestra Justicia no ha purificado del todo sus defectos, las oraciones, y los ruegos de tantos desvalídos, que huvieran llegado á perecer sin su socorro:<sup>f</sup> Vengan sobre él las bendiciones, que le han dado los muchos, que su Piedad

H 2

dad

<sup>a</sup> 2. Cor. c. 5. v. 18. 19.

<sup>b</sup> Ephes. c. 2. v. 14.

<sup>c</sup> *Accipient Regnum decoris, & diadema speciei de manu Domini.*

*Sap. c. 5. v. 17.*

<sup>d</sup> Matth. c. 5. v. 7.

<sup>e</sup> 2. Cor. c. 9. v. 6. Gal. c. 6. v. 7.

<sup>f</sup> *Psalm. 81. v. 4.*



dad libró de la perdición, y de la muerte.<sup>a</sup>  
 Llamad al que tanto promovió estos caritativos Exercicios al goce de aquella eterna Luz,<sup>b</sup> que, descubriendole la hermosura de vuestro Rostro,<sup>c</sup> le introduzca en la possession de las delicias Celestiales, donde, faciado su corazon, descanse en Paz por una eternidad de Gloria. Amen.

<sup>a</sup> Job. c. 29. v. 13. Prov. c. 22. v. 4.

<sup>b</sup> Qui sequitur iustitiam, & misericordiam, inveniet vitam, iustitiam, & gloriam. Prov. c. 21. v. 21.

<sup>c</sup> Psalm. 35. v. 10.



**D**Ixo el sábio, y discreto Orador, y no se dice, ni puede decir aqui el comun aplauso, ni los vivos afectos de ternura, y sentimiento, que su enérgica elocuencia imprimió en los corazones del Auditorio, viendo representadas al vivo las virtudes, y heroicas prendas de su piadoso, y amado Monarca, los que excitaron copiosas lagrimas, que fueran interminables, si no las moderára la piadosa devocion de el concurso, que unió sus Oraciones con el ultimo Responso, para el que salió uno de los Capellanes asistentes á tomar la Cruz para principiarle, entonandole la Musica con aquella solemnidad, y pausa, que en Funciones de tal tamaño, como es debido, acostumbra, estando el crecido numero de Eclesiasticos, que asistieron de Sobrepelliz á el Altar, con luces en las manos, Sufragio, y Symbolo el mas propio de la gratitud, y amor de la Hermandad á su Real Difunto, Bienhechor, Padre, y Hermano. Baxó su Em<sup>cia</sup> del Sitial con Ca-



pa, y hecho el Asperforio, dixo la  
 Oracion correspondiente, con que se  
 fenecieron estas Exequias, de las que  
 quedará para siempre á la Hermandad  
 igualmente gravada la piedad, que  
 mereció á su Real Hermano en la me-  
 moria, é immortal en su contristado  
 corazon el doloroso éco de aquel  
 ultimo *Requiescat in pace.*

AMEN.



BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200008222

ayuntamiento de Madrid